

EXISTE MUCHA SOLIDARIDAD ENTRE LAS MUJERES MALTRATADAS

1.263 MUJERES DENUNCIARON EN 2008

Denuncian más y aguantan menos



La plaza de Zocodover de Toledo se ha convertido estos días en un emblema contra la violencia de género, jornada celebrada el 25 de noviembre.

Durante 2008 las denuncias por malos tratos en la provincia de Toledo aumentaron un 64,8 por ciento con respecto al año anterior, hasta alcanzar un número total de 1.263.

De las 685 órdenes de protección que se solicitaron, los juzgados concedieron el 74 por ciento y el 54 por ciento de las denuncias fueron interpuestas por mujeres de entre 25 y 39 años.

Además, la proporción de mujeres agredidas fue mayor entre las extranjeras: 130 por cada 100.000 habitantes, frente a 18 españolas. Y permanecen expuestas al maltrato por término medio tres años, frente a las décadas anteriores.

Son los datos más relevantes del informe del Consejo General del Poder Judicial, dados a conocer en Toledo por el delegado de la Junta, **Fernando Mora**, y su homóloga en el Instituto de la Mujer, **Alicia Moreno**.

Ya no hay marcha atrás. El silencio se ha roto y ya no sólo existen denuncias en virtud de atestados policiales (79 por ciento en 2008), sino que aumentaron en un 12,7 por ciento las denuncias provenientes de centros de salud y sanitarios, lugares a los que acudieron las víctimas tras una lesión. Y es que la sociedad se implica cada vez más en la

lucha contra este terrorismo doméstico, según reconocieron ambos dirigentes.

Moreno se mostró partidaria a la reforma del Código Penal que prevé que el alcoholismo y las drogas dejen de considerarse un atenuante para que reduzcan las penas al maltratador. Respecto a la custodia de los hijos, se mostró partidaria de que sean las víctimas las que se queden con los pequeños.

Y es que la profesora de Trabajo Social del campus de Talavera **Vicenta Rodríguez** daba la voz de alarma en una entrevista concedida a Efe, que recoge las conclusiones de su libro 'Adolescentes y jóvenes de Castilla-La Mancha ante la violencia de género en las relaciones de pareja'.

Rodríguez, que ha realizado un estudio con 1.100 jóvenes de la región, ha comprobado que gran parte de ellos mantienen ideas erróneas sobre la violencia machista, tienden a justificarla y minimizarla, persisten a hacer responsable de la violencia a la mujer víctima e incluso algunos consideran que es un asunto privado y pasajero que hay que mantener en silencio. Eso sí, se ha conseguido un avance: para ellos, la violencia de género es un delito.

Ahora las mujeres permanecen menos tiempo junto al maltratador. El daño es el mismo, pero las heridas son menos profundas"

Antes, te venía una mujer y te decía 'es que llevo 25 años con él'... Este tiempo machaca a una mujer y la deja totalmente destrozada. Ahora, como no se aguanta tanto, el daño es el mismo pero las heridas son menos profundas. Y se tiene capacidad para reaccionar antes".

No obstante, Carmen Fernández se plantea una reflexión respecto a las más jóvenes. "Muchas ven al agresor como un hombre atractivo porque es dominante, claro. Cuando empezamos a ver que el que domina no puede ser atractivo, que el amor no puede ser 'esa falda no me gusta', 'ese peinado no te lo hagas', 'esa amiga tuya, no', ese control telefónico... La base está en la desigualdad, está claro. Y la mayor desigualdad es la violencia. Ese estereotipo del hombre dominante lo tenemos que ir cambiando. Si tú al chico tierno, y ésta es una opinión personal mía, no le miras porque resulta que ese 'no mola' y sí a ese otro agresivo, indudablemente el que es más tierno, más sensible, va a intentar cambiar su forma para parecerse al otro, que es el que triunfa con las chicas".

Jóvenes y no tanto. Son muchas las mujeres que acuden a María de Padilla en busca de ayuda. Desde las diez de la mañana hasta las diez de la noche, los martes y los jueves, en la asociación ofrecen terapia. Según mejore su situación, se irán espaciando las sesiones. Después, si la víctima lo desea, pasará a una terapia de grupo semanal. "Es un grupo abierto, de tal modo que están las que ya lo tienen muy superado, junto a otras que acaban de empezar la terapia o que están